

# EL FERROCARRIL




Este periódico saldrá á luz una vez cada semana.—Se insertan avisos á precios convencionales.

San José de Costa-Rica, Julio 27 de 1872.

El precio de suscripción es el de \$1 cada trimestre, los números altos valen 10 centavos.

## AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
" CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
" ALAJUELA	Roberto Castro.
" HEREDIA	Antonio Pupo.
" GERCIA	José Benavidez.
" SAN RAMON	Felix Hidalgo.
" PUNTARENAS	Juan V. Marchena.
" LIBERIA	F. Torres.

## DIRECCION DEL FERROCARRIL.

Una vez por todas.

Ha llegado á mi noticia que ciertas personas mal intencionadas, se complacen en inquietar los ánimos haciendo circular, diferentes rumores respecto á la obra del Ferrocarril: se dice que la Dirección de la Empresa tiene la intencion de suspender los trabajos: que en el Limon ha tenido lugar una sublevacion de operarios: que los Ingenieros no han encontrado ni es posible que encuentren una línea practicable entre el Limon y Cartago: que el Gobierno no dá al contratista los fondos necesarios, etc. etc.

La tendencia de tales individuos es bien conocida. Perjudicar á la Empresa en sus intereses i desprestijiar al Gobierno, como si ellos ó el pais ganaran algo con semejante resultado. Yo, por mi parte, guardaria silencio i despreciaria semejantes insidias; pero el honor i buen nombre del Señor Don Enrique Meiggs—de quien soi representante aquí—me obligan á desmentir ante el público á los propaladores de las pérdidas noticias que dejo apuntadas. Al contrario de todo, el Sr. Meiggs ha dado instrucciones para activar la construcción del Ferrocarril de Costa-Rica, aun llegado el caso de que al Gobierno de esta República no le fuese posible llenar cumplidamente sus compromisos financieros para con él, eventualidad que ya no es de temer por el hecho de haber el Gobierno adquirido los fondos que está obligado á poner en manos del mismo Señor Meiggs, habiéndose ordenado queden depositados en Londres, exclusivamente con este objeto.

Don Enrique Meiggs, quien ha construido muchos é importantes Ferrocarriles por valor de mas de \$10.000.000, en países en donde la naturaleza presenta mas dificultades que en Costa-Rica, i que actualmente tiene á su cargo en la América del Sur la ejecución de otros tantos

no se arredrará ante los pequeños obstáculos que aquí se oponen á la de la obra que ha contratado. El nombre del Sr. Meiggs i su entusiasmo por el progreso de los pueblos americanos, son bien conocidos i la mejor garantía de éxito para el establecimiento del Ferrocarril de Costa-Rica; habiendo tenido siempre la satisfaccion de llevar á buen término i con jeneral aplauso cuantas empresas ha acometido. Aparte de esto, el Señor Meiggs es bien conocido en el mundo entero por sus repetidos i envidiables actos de beneficencia i filantropia, i goza en todas las bolsas europeas i americanas de un crédito ilimitado.

En el puerto del Limon se observa siempre el mejor orden. La Empresa, es cierto, ha experimentado allí las contrariedades consiguientes á la insalubridad del lugar durante los meses de Junio i Julio; mas, esto ya se habia previsto, i por lo mismo no se ha activado la demanda de trabajadores al exterior: sin embargo, en Agosto i Setiembre se espera llegarán 500 procedentes de Cabo Verde contratados con el Sr. Don Pedro Almeida; 400 de Curazao, contratados con el Cap. H. Robinson, i 500, entre ellos 200 Chinos, que han sido contratados en Cieneguitas i Ruitan. En el día hai en aquella Comarca 10 millas de Ferrocarril en construcción; i de allí hasta Cartago se ha trazado ya una línea aceptable, aunque sujeta todavía á rectificaciones i mejoras.

Uno de los trechos quizás de mas difícil ejecución en toda la línea, entre Alajuela i San José, está vencido ya, pudiendo todos dar buen testimonio de ello, i juzgar en consecuencia de la energía i decision del contratista del Ferrocarril para llevar á cabo la obra, aun antes del término estipulado en la contrata.

San José, Julio 25 de 1872.

GUILLERMO NANNE.

Los papás centroamericanos.

Tenemos en Centro-América algunos papás, que de puro exigentes pueden convertirse en Papas.

En religion niegan la infalibilidad del católicos; pero en política son los primeros Papas.

Hablan de tolerancia religiosa, i espulsan Obispos, clérigos i jesuitas;

desamortizan bienes que no les pertenecen, i son deferentes al derecho de propiedad, como ellos dicen.

Establece en el divorcio entre la libertad i la religion, atropellan el derecho i reclaman para sí el dictado de liberales.

No importa que las Constituciones definan las garantías individuales.

La garantía para ellos es una letra muerta en la Constitución, si se trata de una secta cualquiera que no se conforma con su manera de pensar.

Tachan el Syllabus, i en materia de doctrina imponen la suya ántes que todas; pero por la coacción, sin remontarse á las rejiones del pensamiento para conquistar prosélitos.

Son verdaderos Papas políticos.

I luego, si hai un escritor que los tache de inconsecuentes en la doctrina de la libertad que profesan; ese es un servil, contestan. Si se les dice que eso de atacar la libertad ajena es una burla al buen sentido del republicano verdadero; de ofender á los Gobiernos, de no respetar las leyes, es otra burla á la civilizacion, reclaman entónces para sí el dictado de infalibles en sus procedimientos.

Si se les llama demagogos se enojan.

¿I qué otra cosa son los que aconsejan la intolerancia, la persecucion al clero cristiano, que ajitan las muchedumbres en pos de la guerra entre los Gobiernos constituidos, i estimulan el odio contra una clase de la sociedad?

Estos papas no solo son infalibles, son intransijentes. Pero el papá mas petulante, es el papá "Centro-Americano."

Este sí que es papá grande.

Con decir que en todo se mete.

Es el papá mas regañon que tenemos.

I con ínfulas de infalible.

¿Quiéren UU. verlo?

Lean todos sus editoriales.

¿Qué hombres!

Política, legislación, administracion, comercio, hacienda pública, literatura, religion, todo lo absorbe, de todo habla, de todo entiende. De la libertad electoral, de la libertad política, de la libertad religiosa, de la soberania del pueblo, del Papa i del clero, del fanatismo i de la ignorancia, puff!

Señor; i de instruccion sólida en algo útil, *nequaquam!*

Pero para qué ocuparse de esto.

La política es un semillero donde se forman semi-sabios por arte de hirliriloque.

Digales U. á esos escritores:

Háblenos UU. de cuestiones económicas, de vias de comunicacion, de agricultura, ciencias, bellas letras, ciencias naturales; de algo científico i literario.

Bah! Eso sería salirse de la esfera de la sabiduría política.

Pobres pueblos, con tales hombres! En la cuestion limites con la vecina, tenemos otro papá.

El papá "Porvenir" i el papá Aguirre, que escribe en el Centro-Americano.

El primero ya vá entrando en razon.

Pero el papá Aguirre, ese sí que es buen papá.

Le dice á su hija Costa-Rica: hija mia, vos teneis razon en considerar perfecto vuestro Tratado de limites con Nicaragua; pero ésta hija mia, tiene derecho para revisarlo.—Las cosas se deshacen como se hicieron.

Ah! papá: ¿no cree U. que las Naciones tienen como los individuos deberes que cumplir?

La lealtad de los compromisos, es para U. una cosa baladí?

Aprenda moral internacional, papá mio, porque de otra suerte, si sigue U. escribiendo así en el "Centro-americano," prometo no volverlo á leer mas.

I la anexion del Guanacaste como la mira el papá en la cuestion limites?

Ah! En esto sí que se muestra un verdadero Papa.

Que eso no equivale á nada, dice con aplomo majistral.

Se conoce que papá ha leído bastantes expositores de derecho internacional.

Bueno para árbitro: él se toma el carácter de tal, sin haber ocurrido á su arbitramento; pero tiene razon en echarlo sobre sus hombros.

Es un buen papá, i escribe en el "Centro-Americano," que como hemos dicho, es el papá, mas grande de todos los papás Centro-americanos.

Acabarán por fundar algun orden social, con la práctica de la tolerancia positiva, i del reinado de la justicia?

Lo veremos!

Aconsejamos á estos Señores, la

lectura de los siguientes editoriales, tomados de la América Ilustrada, que dicen así:

#### Triunfo de la tolerancia.

La intolerancia, así política como religiosa, ha sido en todos tiempos causa de desgracias sin cuento. Parece que está en la naturaleza de todo hombre salvaje no transijir con las opiniones contrarias, i que hai en su interior algo que le induce á hacer desaparecer de la faz de la tierra á todos aquellos que no piensan como él. Esto es evidentemente un absurdo, así en el órden moral como el religioso, pues harto evidente es que la variedad de opiniones i creencias depende de nuestra misma naturaleza humana, i que los medios violentos i coercitivos no son nunca los mas adecuados para hacer triunfar la razon.

Pero conforme van alejándose las sociedades de su barbarie primitiva, se van haciendo mas tolerantes; las diversas ideas se rozan; se discute en vez de pelear; i al cabo brota la luz, como brota el rayo del choque de dos electricidades contrarias. Basta hojear la historia, para convencerse de que con la marcha de los siglos han ido desapareciendo los suplicios horrendos, que en otros tiempos se destinaban á los adversarios políticos i religiosos. Queda aún mucho por hacer, es verdad; pero no puede negarse que los fusilamientos i suplicios por causas políticas, no son tan frecuentes como lo eran en un tiempo, i que las disensiones religiosas no dan ya frutos de sangre, como lo dieron en épocas mas atrasadas.

Consuela el ánimo observar el triunfo alcanzado recientemente por el espíritu de tolerancia. El Japon, ese pais tan poblado i rico, cuya civilización puede llamarse bajo muchos conceptos adelantada, tenia cerradas sus puertas desde hace muchos siglos al cristianismo. No existia tal decreto cuando allí llegaron por primera vez los europeos, pero esfuerzos imprudentes hechos por misioneros mas celosos que tontos en extender la fé del crucificado, hicieron despertar tal sentimiento de oposicion é intransijencia contra la doctrina, que despues de martirizar á todos los cristianos, ya europeos, ya indijenas convertidos, que allí existian, cerraron para siempre las puertas del imperio á todo el que profesara la religion cristiana. Esta prohibicion se mantuvo con la mayor rigidez por espacio de tres siglos, i aun se cuenta que para garantizarse mejor de toda invasion herética pusieron en las puertas de sus ciudades cruces que el viajero debía escupir i profanar antes de entrar.

No se ha conseguido esta victoria de la civilizacion, sin la oposicion estremada de los hombres fanáticos, que en el Japon, como en todas partes, son los mas calurosos i activos en sus demostraciones. Pero el decreto está ya dado i no tardarán en sentirse sus consecuencias. El cristianismo lleva consigo la civilizacion. Le basta presentarse, armado de sus armas naturales que son la persuasion i la calma, para vencer. La impaciencia no puede hacer otra cosa que comprometer el éxito. Si queremos propagar nuestras doctrinas, seamos antes que todo tolerantes con las de nuestros contrarios: el triunfo no puede menos que ser en definitiva de la mejor causa.

#### Otra Guerra en Centro-América.

Cuando registramos en nuestras columnas el pacto de union celebrado hace pocos meses entre las Repúblicas Centro-americanas, espresamos nuestra opinion como enteramente favorable á ese documento en su parte esencial. No puede negarse que habiendo sido escrito con precipitacion, en un rato de entusiasmo patriótico, faltaban en el pacto muchas condiciones indispensables para su realizacion; pero en virtud de su excelente propósito de establecer de una vez union i concordia entre las cinco Repúblicas, pudo esperarse que los defectos desaparecerian en una revision hecha de mutuo acuerdo, quedando por lo pronto establecido sólidamente el hecho de la federacion.

Todo eran ilusiones. El pacto ha quedado letra muerta. Las comarcas bellísimas de aquella rejion que aún no hace un

año se regaron con sangre, vuelven á ensangrentarse, sin acordarse los que van á librar batalla, que son hermanos, i que toda desavenencia entre ellos puede arreglarse, con las armas de la razon i la paz. Contrista el ánimo ese odioso espectáculo, de una lucha fratricida, en que cualquiera que sea el vencedor, serán los dos los vencidos!

No cumple á nosotros examinar de qué parte está la razon i el derecho. Lo que sí estamos en el deber de manifestar, porque para eso cojimos la pluma entre las manos, es que esas luchas vistas del exterior, parecen aún mas terribles i sanguiarias, de lo que deben ser realmente. Las naciones extranjeras ven en ellas una comprobacion perpétua, de nuestro atrasado estado político, que tambien suponen peor de lo que es en realidad. Como resultado de esto se prolonga el descrédito, i se hace cada vez mas imposible una rápida prosperidad. Tambien sufre mucho lo que ha dado en llamarse amor propio nacional, con las calificaciones i juicios que nos dedican los periódicos extranjeros, como sucedió no hace mucho en este pais, á propósito de la revolucion que en mal hora desencadenó sobre Méjico Porfirio Diaz.

Aún abriganos la esperanza de que no haya un verdadero rompimiento de hostilidades, entre el Salvador i Honduras. Ojalá no nos engañe el deseo, i que esas dos simpáticas Repúblicas, sigan con fruto el ejemplo que desde bien cerca les da la ilustrada i próspera Costa-Rica.

La ruta del Canal Interior ático ha sido encontrada en Nicaragua.

Cremos que será leida con gusto una breve relacion de los hechos.

La primera de las líneas exploradas fué la del Zapoa á Salinas, la misma propuesta por Mr. Feliz Belly i que hizo parte de las estipulaciones del tratado de 1858.

La seccion de los ingenieros enviados á estudiar dicha línea por el Capitan Hatfield, empleó mas de cuatro semanas en su exámen, resultando ser del todo impracticable, tanto por su grande elevacion (mas de 500 pies) como por lo excesivamente quebrado del terreno.

En seguida la Comision dirijió su atencion esclusivamente al estudio de las varias líneas que se encuentran por el lado del Lago entre el rio de "Las Lajas" i "Ochomogo" i por el lado del Pacifico, entre los rios "Brito i Escalante."

Al retirarse la Comision todavia no se habian terminado los estudios; pero desde luego quedó demostrado, que en esos puntos el corte del Istmo no encontrará dificultad ninguna propiamente dicha; habiéndose hallado especialmente que el puerto de Ochomogo en el Lago, es excelente, i que el rio de este nombre contiene agua suficiente para dar pase al menos á 30 buques diarios.

En la misma línea se hallan tambien gran parte de los materiales necesarios á la construccion de las esclusas, diques, &c., como son excelentes maderas, piedras, cal, &c.

Però lo que sobre todo fijó la atencion de los Ingenieros, fué el Gran Lago, vasto, seguro i cómodo puerto, en donde pueden hallar anclaje centenares de buques, i construirse excelentes astilleros.

Quedaron en Nicaragua dos subcomisiones al mando de dos oficiales; la una en el puerto de la Virjen en el Lago, compuesta de tres oficiales i seis marineros indijenas con dos lanchas, una de las cuales de vapor, bajo las órdenes del Subteniente Keeller, con el objeto de estudiar i medir la costa de la playa desde la Virjen hasta la isla de Zapateras; la otra en San Juan del Norte, compuesta tambien de tres oficiales con la marina correspondiente, á las órdenes del Subteniente Routh, con el encargo de estudiar el puerto, bahia i costa de ese nombre.

La Comision gozó de un excelente estado sanitario, durante todo el tiempo que permaneció en el Istmo, circunstancia que habla mucho en favor del clima de esos parajes, tanto mas si se considera que en los últimos dias caian fuertes i frecuentes lluvias.

Sabemos que el personal de la Comision quedó muy satisfecho de la buena acogida que encontró en los habitantes de la ruta, i especialmente de los auxilios que por órden del Gobierno le presentaron aquellas autoridades, i de la cooperacion de nuestro Ingeniero Civil don Maximiliano Von Sonnenstern, quien puso á su servicio los valiosos conocimientos que posee de aquellos lugares.

Tambien contribuyó no poco á esto el carácter cortés i afable del Capitan Hatfield i de todo el personal de la Comision: de suerte que si ellos se fueron entusiasmados del resultado de sus trabajos i de su permanencia entre nosotros, dejaron al mismo tiempo muy agradables recuerdos, contribuyendo á estrechar siempre mas las simpatías con el pueblo Americano.

Al despedirse manifestaron su sincero agradecimiento i el vivo deseo de volver en el verano venidero á concluir los estudios con el mas firme convencimiento de resolver definitivamente el gran problema que tiene en suspenso al mundo científico i comercial.

(De "El Porvenir" de Nicaragua.)

#### COLABORADORES.

##### Hospitalidad.

Señor Redactor del "Ferrocarril."

Vengo á pedir hospitalidad, en las columnas de su apreciable periódico, para hablar de la hospitalidad, ya que en estos tiempos de tolerancia, aún todavia, hai quien opine, por la intolerancia. Empiezo pues, tomando de la Enciclopedia moderna, lo que sigue: "Hé aquí una de las mas recomendables virtudes sociales, i cuya práctica religiosamente observada, solo la encontramos en los tiempos antiguos. En aquellas épocas remotas no habia mesones ni hospederías públicas; pero el viajero podia estar seguro que en todas partes donde hubiera semejantes suyos, hallaria corazones hospitalarios dispuestos á socorrer sus necesidades. Esto que sucedió por regla jeneral en todas las naciones civilizadas del mundo antiguo, se vio particularmente en todos los pueblos en la época de su infancia, por razones bien fáciles de inferir.

Los hebreos, los ejipticos, los persas i los etioopes, guardaron inviolablemente las leyes de la hospitalidad, considerándola como el mas sagrado de todos los deberes. Los griegos la honraron hasta tal punto que en varias ciudades establecieron edificios públicos para alojar indistintamente á todos los extranjeros. Alejandro declaró por un edicto que los hombres de bien de todos los paises eran parientes, unos de otros, i que solo los malvados no pertenecian á la familia comun.

Entre los atenienses los ciudadanos mas ricos tenian aposentos ó casas particulares, en las cuales obsequiaban á sus huéspedes durante nueve dias, proporcionándoles en ella todas las comodidades de la vida. Los aqueos fueron tal vez los únicos en toda la Grecia, que negaron á los extranjeros la hospitalidad de su pais. Respecto á los lacedemonios, no falta quien crea que fueron menos hospitalarios desde que se sometieron á las leyes de Licurgo, por las que se les prohibió toda clase de comercio con los extranjeros.

En algunas ciudades de la Grecia habia unos comisionados con cierta autoridad llamados proxenes, encargados de acompañar á los extranjeros por la ciudad i proporcionarles alojamiento i lo demas que necesitasen.

En cuanto á los antiguos pueblos de Italia, aunque pobres i salvajes no pueden negarse que conocieron todo el valor de esta virtud i la profesaron constantemente. Jano dió asilo á Saturno, i Latino lo dió á sí mismo á Eneas. Una lei de Lucania comunicaba con una multa á los que rehusaban admitir á los viajeros que llegaban á su pais despues de puesto el sol.

Pero los romanos fueron los que superaron en la práctica de la hospitalidad, á todos los pueblos que les habian precedido. En los primeros tiempos eran tan escrupulosos en esta práctica, que solian

no levantar la mesa, ni apagar la lámpara que les habia alumbrado para cenar, con el objeto de poder obsequiar inmediatamente al huésped que por casualidad se presentase durante la noche. Mas adelante establecieron como en Grecia unos edificios llamados hospitala ú hospitia, destinados para alojar á los estranjeros, i hasta en los teatros construyeron una especie de pulcos ó salas llamadas *hospitalia*, desde donde pudieran asistir i presenciar los espectáculos de los cuales habla el célebre i erudito anticuario Montfaucon. Durante los lectistemos, se ejercia en Roma la hospitalidad con toda clase de jentes, conocidos ó desconocidos, enemigos ó amigos. Las casas de los particulares estaban abiertas para todo el mundo, cada cual tenia la libertad de usar i tomar en ellas lo que necesitase. Los romanos admitieron las mismas divindades que los griegos como protectores de la hospitalidad. Júpiter era el primero i fué sobrelamado por excelencia Júpiter *hospitarius*, despues Venus, como madre de la juventud i de la amistad; luego Minerva, Hércules, Castor i Polux; i en particular los dioses lares eran los protectores de la hospitalidad, así como eran los que presidian los caminos.

Tres clases de hospitalidad se conocieron entre los antiguos. Era la primera, la que la piedad misma echaba á favor de los estranjeros, de los viajeros i de los desconocidos, tal como la que practicó Abraham con los ángeles i Alcinoos con Ulises. La segunda era una consecuencia de la anterior: todos los que habian dado hospitalidad á una persona, quedaban desde entonces ligados á ella por los lazos de una hospitalidad mútua, cuyos vinculos pasaban á sus respectivas posteridades: tal era la hospitalidad que ejerció Raquel con el jóven Tobias i Mectór i Menelao con Telemaco. La tercera se ejercia ó contraía sin haber visto á los huéspedes enviando un presente á una persona, si lo admitia i enviaba otro, quedaba establecida entre ambos una hospitalidad-recíproca, á la manera de la que existió entre Círuos, Rei de Chipre i Agamenon.

Dos cosas eran indispensables para la práctica de la hospitalidad. La primera lavar los pies á los huéspedes i acompañarles al baño, cosa muy necesaria por la clase de calzado i por la ropa de lana que usaban los antiguos: la segunda, no preguntar por el nombre de huéspedes desconocidos, hasta despues de la primera comida.

La muerte de un huésped, aún cuando fuese involuntaria era considerada como un crimen imperdonable.—Las leyes de los celtas castigaban mucho mas la muerte de un extranjero que la de un ciudadano.—En Atenas castigaban con destierro perpétuo al que se habia hecho culpable de semejante delito.

Las ceremonias que solian practicarse entre los antiguos para ejercer la hospitalidad, eran las siguientes: cuando le avisaban al amo de la casa de la llegada de un huésped, salia este inmediatamente á recibirle i despues de haberle saludado con el nombre de padre, hermano ó amigo, segun su edad ó calidad, le alargaba la mano derecha, i lo introducía en su casa.—En seguida le hacia sentar i le presentaba pan, vino i sal.—La ceremonia que habia empezado con libaciones, terminaba del mismo modo invocando á los Dioses protectores de la hospitalidad.—Estaba tambien en uso como ya indicamos, lavar los pies del huésped i acompañarle al baño, i no preguntarle el nombre ni el objeto de su viaje hasta despues de la primera comida.—En seguida era conducido al cuarto ó estancia destinada para los extranjeros ó huéspedes.—Habia una prenda material de esta especie de alianza, consagrada por la religion.—En los siglos llamados heroicos, los huéspedes solian hacerse mútuos presentes, que eran como un testimonio perpétuo del lazo que unía á las familias.—Con el tiempo se substituyó á estos presentes una moneda de oro, de plata ó de cobre que se rompía despues; i mas comunmente un cetro ó baston de madera ó de marfil, que se eserraba en dos partes, quedando una en poder de cada familia ó individuo, donde se guardaban con gran cuidado, transmitiéndolas á los

descendientes.—Solian grabarse encima de ellas algunos caracteres que sirviesen para conocer á los que las presentaban.—En ciertas ocasiones se presentaban á los amigos esta especie de contraseñas, i por medio de ellas eran obsequiados i recibían las mismas distinciones que los mismos dueños.—Estas señales *lessera hospitalis á hospitalitatis*, señal ó distintivo de hospitalidad.

Los griegos solian también adquirir el derecho de hospitalidad del modo siguiente: cuando dos particulares querían unirse con estos lazos, ponía cada uno por su parte el pié sobre el umbral de la puerta i teniéndose por la mano se juraban una amistad inviolable, tomando por testigo de esta promesa á Júpiter i á los Dioses tutelares del país.

No podía prescribirse el derecho de hospitalidad, i á menos de haber reauiciado á él por un acto público i en presencia de los Magistrados jamás se interrumpía.—Aun durante la guerra misma, los combatientes que se encontraban enlazados con los vínculos de hospitalidad, estaban obligados á respetarse.—Las alianzas ó nudos de hospitalidad se formaban entre las naciones lo mismo que entre los particulares, la cual se practicaba particularmente entre los hermanos, de donde provienen las palabras *Olientela hospitia que provinciulii*.

Cuando las ciudades querían conceder á alguna persona la hospitalidad, mandaban expedir un decreto formal, del que se entregaba copia auténtica al agraciado.

Los Dioses protectores de la hospitalidad eran Júpiter, al que por esta razón daban el nombre de *Xenius*; Apolo, al que llamaban *Thoxenius*; Minerva, Cástor i Polux i sobre todo, los Dioses lares, como hemos dicho mas arriba.

Los galos llevaban a tal extremo la hospitalidad, que durante la noche dejaban abiertas las puertas temiendo que algun viajero fatigado ó extraviado se viese precisado á continuar su camino sin poder descansar.

Entre los jermanos era un sacrilegio cerrar la puerta á ningun huésped, fuese conocido ó desconocido.

Los primeros cristianos ejercieron igualmente la hospitalidad con el mayor celo i desinterés, como se vé por una infinidad de pasajes en la historia eclesiástica i profana.—Ni como hubieran dejado de poner en practica el ejercicio de esta virtud aquellos á quienes Dios enseñó como la primera regla de su conducta el amarse recíproca i entrañablemente!

\* La hospitalidad era tambien una de las virtudes que mas practicaban, i á que quedaban mas reconocidos los caballeros de la edad media.—Si alguna vez sucedía que un caballero, en una de sus expediciones ó viajes, recibiese hospitalidad á otra cualquiera atencion de otro hombre, aunque fuese del mas oscuro nacimiento, se declaraba desde aquel momento su caballero, i juraba renunciar á todo cuanto la gloria pudiese ofrecerle mas brillante, para cumplir antes con la obligacion que contraía de protegerle, defenderle i socorrerle en todo peligro.—Este juramento era inviolable. ó á lo menos debemos orserlo así segun lo que leemos en los romances de aquellos tiempos.—Los mismos caballeros se daban igualmente entre sí muestras de la mas acendrada hospitalidad, haciéndose suntuosamente ricos i preciosos regalos i obsequiándose con el mayor esmero, algunos caballeros hicieron colocar un yelmo sobre las puertas de los castillos que sirviese de contraseña á los caballeros que pasaban cerca de ellos, para que supiesen que en él tenían un hospedaje seguro i cómodo, i que el Señor de aquella casa recibiría un placer i se creería honrado con recibirlos en ella.

Hasta aquí la esposicion de las costumbres de los pueblos antiguos i modernos, con relacion á esta virtud practicada i sostenida hasta en la legislación, segun lo que acabamos de tomar de la Enciclopedia moderna.

Hasta en los aboríjenes de América encontramos practicada en grande escala esta noble virtud, de que no eran mui dignos sus conquistadores.

I si la hospitalidad ha sido considerada así en la antigüedad i está hoy purificada

con el contacto de la civilizacion cristiana, ¿qué diremos de las sociedades que llevadas del espíritu de la intolerancia politica i religiosa, echan de su seno á los extranjeros, i no se conforman con la practica de esta modesta compañera, la caridad?

La hospitalidad, no es sino una manifestacion de esta última, á quien San Pablo, denominaba modesta, sufrida, tolerante, blanda i suave para la virtud como para la correccion.

Si aun bajo el cielo del paganismo, la hospitalidad ejerció un papel tan importante en el juego de las costumbres sociales; bajo las inspiraciones de la verdad cristiana, ella ha modificado la legislación, acercado á los pueblos hacia el culto de los sentimientos benévolos, esparrado el aroma de la moral en las sociedades, inaugurado el reinado de la fraternidad entre los pueblos. Fué de la Cruz que descendió esa lei de amor que ha encendido en el alma de la civilizacion moderna, esa sed de perfeccion i mejoramiento que empuja á las sociedades hacia su completa unificación. Con el cristianismo, desaparecieron las castas, se han amortiguado los privilegios, ya se borran las fronteras, no hai judios, ni griegos, ni romanos, i el mundo tiende á abrazarse en una santa alianza del amor i de la verdad.

Los pueblos que cierran su paso á esta santa lei de caridad, de la cual, no es sino una manifestacion, la hospitalidad social i politica, desconocen la virtud, i detestan la tolerancia, que es el medio mas eficaz de estimular el culto de la benevolencia i de la fraternidad universal.

Le espuesto basta en cuanto á cuestion moral, humanitaria i de civilizacion social, resta ahora tratarla, siempre en tésis jeneral, en lo que tiene relacion con los derechos que todos los habitantes del mundo tienen, para reclamar la hospitalidad en los países en que esta virtud se ha elevado á la categoría de precepto fundamental.

En Derecho internacional es reconocido el principio, de que con excepcion de ciertos delincuentes, como piratas, incendiarios, ó semejantes á estos, todos tienen perfecto derecho á reclamar la hospitalidad i esta les es debida en todas las naciones que están en contacto con el comercio del mundo.

Esta hospitalidad les es mas debida entre países cuyo inmediato contacto, cuyas instituciones i cuyo orijen las asimilan mas, porque entónces la hospitalidad viene á convertirse en un deber sagrado é imprescindible.

I qué diremos, si á estos deberes que la civilizacion i la caridad cristiana prescriben, se unen los que imponen las instituciones i las leyes vijentes?

Reproduciendo la tesis Costa-Rica ha abierto sus puertas á todo el mundo: aqui, obediendo á las costumbres de este pueblo jeneroso, se brinda la hospitalidad á todos los seres, sin que los que la otorgan se cuiden de averiguar si son católicos, protestantes, mahometanos, judios, sacerdotes, abogados, médicos, &c. ¿Podrá negarla á los que sin crimen i sin culpa la soliciten?

Nó, por que no está en el carácter i costumbres eminentemente cristianas del pueblo costarricense; i por que sería conculcar los principios i violar la carta fundamental.

No estamos mui sobrados de intelijencias, de ilustraciones, de capitales i de brazos, para despreciar á los que quieren venir aquí á auxiliarnos en la fructuosa cuanto ingrata tarea de propagar la semilla de la instruccion.

Por otra parte, nos espondríamos á una justa reclamacion internacional, desde luego, que los extranjeros vinieren bajo la fé de nuestras instituciones, á buscar un asilo en nuestro hospitalario hogar.—Con qué derecho les negariamos este asilo?

Pero dispense U, Señor Redactor, estoi tratando una hipótesis imposible, por que imposible es el que bajo el cielo de Costa-Rica se negara un abrigo al peregrino que lo solicitase.—No, aqui conocemos los preceptos evangélicos.—*Llamad, i se os abrirá; pedid, i se os dará; buscad i hallareis*.—La humanidad no reconoce fronteras: la civilizacion cristiana ha estinguído las distancias en las almas, como el vapor la ha

suprimido en la materia.—Todos somos hijos de un mismo padre que es Dios.

MAHO.

SECCION CIENTIFICA.

Geología.

VII.

(Continúa.)

RESUMEN.

I. Los terrenos de origen igneo están constituidos por rocas vítreas, y cristalinas, compuestas de diversas materias silíceas, tales como el feldespato, el cuarzo, la mica, la anfibia y el pirógeno.

II. El terreno primitivo, sobre el cual reposan todas las capas de los terrenos de sedimento y los terrenos igneos antiguos, está formado por dos rocas principales: el granito y el porfiro.

III. El granito es una roca dura, de estructura granosa y cristalina, compuesta de tres materias minerales distintas: el cuarzo, el feldespato y la mica.

IV. El porfiro es una roca no menos dura que el granito, compuesta de una masa coloreada y fusible de feldespato compacto, en medio de la cual están diseminados fragmentos de feldespato cristalizado. Se distinguen tres variedades de porfirios: el porfiro rojo ó rojo antiguo, el porfiro negro del terreno ullero y el porfiro verde ó verde antiguo.

V. Los volcanes apagados tienen la misma forma y la misma composicion que los volcanes modernos actualmente en actividad. Se ve un gran número de ellos en Auvernia y en la vecindad del Rhin, entre las Ardenas y Colonia.

VI. Los basaltos son antiguas rocas volcánicas de color negro mas ó menos pronunciado, compuesto de labradorita ó cilicato doble de alumina y de cal, mezclado de pirógeno negro y casi siempre de óxido de hierro magnético. Su masa está ordinariamente dividida por hendiduras regulares, en prismas, ó en columnas de un aspecto muy pintoresco.

VII. Se designan con el nombre de traquilas diferentes rocas igneas, formadas de materias feldespáticas, de cuarzo, de anfibia, ó de mica. Estas rocas están muy extendidas en la superficie del globo, son ellas las que en Auvernia constituyen las montañas del Puy-de-Dome, del Monte-Dorado y del Cantal.

VIII. Se designa con el nombre de metamorfismo los cambios de textura y de composicion que las rocas de sedimento han sufrido al contacto de las rocas igneas, bajo la influencia del calor interno desprendido por estas.

IX. Los filones son hendiduras ó grietas que se notan en el espesor del suelo, y que llenan diversas materias salidas del seno de la tierra ó traídas por las aguas. Muchos filones encierran gangas metálicas y son llamados, por esta razon, filones metalíferos.

X. Es fácil determinar aproximativamente, las fechas geológicas de los trastornos que, en muchas épocas han modificado el relieve de la superficie del globo, por la inspeccion de las rocas de sedimento que estas catástrofes han roto ó levantado. Es de esta manera que los geólogos han podido establecer las épocas relativas del levantamiento de las principales cadenas de montañas.

XI. La superficie de la tierra ha cambiado de forma muchas veces. Estos cambios han sido producidos por los diversos levantamientos que han marcado los periodos geológicos. La configuracion actual de la superficie del globo, es debida al levantamiento de la cadena principal de los Alpes, que pasó fin al periodo terciario.

VIII.

SUCESION GENERAL DE LOS SERES ORGANIZADOS Y CAMBIOS DE LA SUPERFICIE DE LA TIERRA DURANTE LOS DIVERSOS PERIODOS GEOLÓGICOS

POSICION, EN LAS CAPAS DE LA TIERRA, DE LAS PRINCIPALES SUSTANCIAS MINERALES ÚTILES. 271.—Cambios de la superficie de

la tierra durante los diversos periodos geológicos.—La tierra, como ya lo hemos visto, ha debido estar primitivamente en un estado de fusion incandescente; ella pertenecía entónces á la clase de los astros luminosos. Su atmósfera, mucho mas espesa que la de hoy, encerraba, al estado de vapor, la masa de las aguas que forman nuestros océanos, y probablemente tambien una multitud de otras sustancias actualmente sumergidas en el suelo, ó regadas en su superficie. La tierra se enfrió poco á poco; se consolidó una primera película de rocas cristalinas y envolvió por todas partes el núcleo central. Sobre esta película, tantas veces dislocada y trastornada por las oscilaciones de la masa fluida que ella cubria, se precipitaron en seguida las aguas, arrastrando consigo todas las demas materias que condensaba el enfriamiento progresivo de la cubierta terrestre.

En esta época, la superficie de la tierra no debía presentar todavía sino ligeras asperezas, las aguas caídas de la atmósfera han debido estenderse en una capa uniforme que rodeaba el globo por todas partes. Apenas algunas eminencias, primeros bosquejos de los continentes futuros, se dibujaban encima de las olas de este vasto océano. Fué entónces que las sustancias en disolucion ó suspendidas en las aguas, cuya temperatura era todavía muy elevada, comenzaron á precipitarse y á revestir de sus incrustaciones el núcleo terrestre.

Así se produjeron poco á poco, los primeros depósitos sedimentarios que recubren casi por todas partes el suelo primitivo, y sobre los cuales reposan las capas mas recientes de los terrenos secundario y terciario.

Los trastornos y las dislocaciones del suelo, que muchas veces han interrumpido la formacion de la cubierta terrestre, han debido necesariamente modificar la configuracion de la superficie del globo. Nuestros continentes actuales han estado muchas veces cubiertos y abandonados por las aguas; cadenas de montañas, islas, han salido de repente del seno de la tierra mientras que en otros puntos el suelo se hundía y formaba nuevas hoyas en las cuales los mares vecinos venían á precipitarse. Así para citar un ejemplo, durante la formacion de los terrenos terciarios inferiores, el suelo de Paris, estaba enteramente sumergido y formaba un vasto golfo en cuyo fondo se depositaban las capas espesas del calizo grueso. En este golfo se arrojaban muchos rios que, mezclando sus aguas dulces á las aguas saladas de la mar, conducian allí los elementos de la arcilla plástica, del calizo ciliceo y de los demas depósitos lacustres contemporáneos. Mas tarde, probablemente en la época del levantamiento de la Córcega y de la Cerdeña, este suelo se secó y vino á ser la morada de multitud de animales terrestres, que una nueva inundacion destruyó y sepultó en las capas de gipso. Fué entónces que se depositaron las arenas, los grés y las piedras de catéria, despues de las cuales las aguas se retiraron todavía otra vez del suelo parisiense, hasta la época del diluvio universal, que extendió sobre él la capa de arenas gruesas y de limo que recubre casi por todas partes la superficie de la tierra. Algunos autores han ensayado restablecer de este modo segun la extension y limite de los terrenos que componen la cubierta terrestre, las diferentes configuraciones que la superficie del globo ha debido presentar en las principales épocas geológicas. No podemos reproducir aquí este trabajo, que no reposa por otra parte si no sobre datos todavía bastante vagos é inciertos.

(Continuará.)

REMITIDOS.

Sres. EE. de "El Ferrocarril"

El día 5 del presente á las cuatro de la tarde fué puesto en libertad, á virtud de órden del S. Tribunal de Justicia, el Ex-Presidente del Salvador, Dr. Don Francisco Dueñas.

Semejante noticia se propagó con la celeridad del rayo, y era dicho en honor del pueblo salvadoreño, fué acogida con jeneral aplauso, porque la jenerosidad es el principal distintivo de este pueblo valiente.

Pero señores Redactores, no todas son tortas i pan? pintado, i en medio de tanto bueno, hai por desgracia algun elemento del que los malos se sirven para degradar la humanidad. Es el caso.

En medio de la espléndida fiesta, del regocijo jeneral i de la pública manifestacion del contento en todas las clases de la sociedad, entró el elemento malo; esto es, la intolerancia, el encono de antiguos odios, i la serpiente de la venganza.

Algunos disfrazado con las facciones i el ropaje de una mujer, de ese ser sensible, noble i jeneroso por excelencia, pero con corazon de pantera, salió en persona al barrio del Calvario á encender de nuevo la hoguera de la persecucion contra el infortunado Dr. Dueñas: encontró ayudantes, que aun los hai, no obstante que la inquisicion cerró sus calabozos hace mas de un siglo, los citó i reunió en su casa, i allí se concertó el plan para hacer un ridículo de la sentencia de los tribunales i llevar á cabo la muerte del Dr. Dueñas. ¿Estará esta sola victima á satisfacer el odio, i la venganza de su perseguidora? Lo dudamos. ¿Será el amor santo, noble i profundo el que guia los pasos de la venganza? ¿No será mas bien el orgullo, la vanidad i la pérdida de las condecoraciones, aclamaciones, distinciones i caudales que han tomado el lugar de los sentimientos de benevolencia, de perdon i de caridad cristiana en el alma sensible i jenerosa de la mujer? Dios solo lo sabe.

Pero sigamos el relato, Sres. Redactores. Los auxiliares de la Señora se disfrazaron en casa de ésta i allí se combinó la danza, reducida á gritos salvajes de mueras, i á insolencias i groseras injurias. Así se pasó la noche: amaneció el día i con él la quietud; pero á las cinco de la tarde llegó una guardia de 25 hombres á la casa del Dr. Dueñas, con pretexto de proteger la familia, i hace hoy tres días que, el Sr. Dueñas ha sido otra vez reducido á prision en el Colegio militar! El motivo de esta nueva prision se hace consistir en una sublecion del pueblo de Cojutepeque que en número de 2,000 indios victoreaban al Dr. Dueñas. La cosa parece haber sido grave, pues apenas hoy han logrado sofocar la rebelion con la pérdida de unos treinta muertos de uno i otro lado.

En este estado están las cosas. La Corte, dicen, quiere presentarse al Gobierno pidiendo el cumplimiento de su decreto de libertad del Dr. Dueñas i protestar pero hasta ahora nada se ha hecho, i mientras tanto él sigue preso, á pesar de una decision de los Tribunales; pero satisfaciendo las exigencias de la consabida matrona. Ha triunfado, pues, la venganza femenina; mas debemos tener confianza en la rectitud del Presidente Gonzalez i en su carácter jeneroso que corresponde al del noble pueblo que gobierna.

El Mariscal Presidente se retiró á su hacienda el mismo día en que se iba á poner en libertad al Dr. Dueñas; pero la alarma que dió la consabida, que dicen conquistaba hasta oficiales contra el Presidente, le hizo volver al otro día muy temprano.

La "Crónica local" les informará de pormenores sobre la decision de la Corte. Mientras tanto les repito que confien en la probidad i justicia del Presidente, como en la jenerosidad que distingue á este pueblo.

San Salvador, 12 de Julio de 1872.

UNOS SALVADOREÑOS.

Das preguntas sueltas.

¿El artículo 10 seccion 2ª de las ordenanzas Municipales esta derogado; ó la Municipalidad de San José se ha olvidado que la villa de Escasú es Cabecera de Canton, donde debe haber un cabildo compuesto de tres personas presididas por el Jefe Político para promover los adelantos de este Canton?

¿Por qué no hai Juez Militar en Escasú?

Unos vecinos de Escasú.

## VARIEDADES.

### La Familia.

El primero de los gobiernos fué el de la familia, fuerte como ninguno porque el mundo le pertenecía; sencillo i económico por sus pocas necesidades; monárquico por residir el poder en uno solo; libre por falta de esclavos; democrático por su modo de ser; i absoluto por faltarles la constitucion.

Adán era el nombre del Jefe del Estado. Eva era el nombre del Secretario jeneral. El pueblo estaba por nacer.

Hé aquí el mundo en poder de un hombre. Hé aquí la tierra á los piés de una mujer.

Con el pueblo vinieron los ejércitos, las armadas, los tribunales, las elecciones, los abogados, los médicos, los boticarios, las leyes, las monedas, las constituciones, el licor, las novelas, el lujo, las guerras i los conquistadores.

El primer enemigo del pueblo fué el pueblo mismo: Cain, hijo del pueblo inventó las armas ofensivas i mató medio pueblo. Hizo mas estragos la quijada de un asno que todas las ametralladoras del día: en un segundo destruyó la cuarta parte de los habitantes del globo.

Si el primero de los gobiernos fué el de la familia, el segundo fué sin duda alguna el de las familias. Hubo necesidad de repeler la fuerza con la fuerza, oponiendo quijada á quijada, lanza á lanza, metralla á metralla para hacer comprender á los descendientes de Cain que tenian algo que respetar, si no el derecho ajeno, por lo menos la fuerza ajena. De aqui nació la necesidad de organizarse, de constituirse, de conservarse. Pero el encargado de la pública defensa necesitó de un punto de partida para sostenerse, es decir, de la familia, base de todo gobierno, objeto de toda legislacion.

La familia es el gran resorte de la máquina social.

Relajad los lazos que la sujetan, destruid el amor con la corrupcion, proscibid la religion del deber, i vereis al mejor de los gobiernos con sus escuadras, sus ejércitos, sus legisladores, empobrecido, mizado, corrompido, vilipendiado.

Porque el que no se sacrifica por la familia, no se sacrifica por nada.

Porque el que no adquiere costumbres en el hogar, no podrá moralizar en los cuarteles.

Porque el que no pueda gobernar una casa, no podrá administrar un imperio.

Los matrimonios de los perversos son crímenes de lesa posteridad.

Fomentar el número de las familias honradas debería ser el objeto de toda buena legislacion. Los hombres unidos por lazos indisolubles, marchando con seriedad al porvenir, encuentran en el trabajo una satisfaccion i en la práctica de la virtud fuerza para vivir. El deber, ese fantasma aterrador para el hombre sin principios, viene á ser en el centro de las familias honradas, el elixir que todo lo anima, el espejo que solo reproduce la noble i digna fisonomía del hombre de bien.

Nada hai mas armonico que las escenas tiernamente poéticas de la paz doméstica, dulces como las sonrisas de los niños, santas como la bendicion de los ancianos: la infancia, la juventud, la vejez, esas estaciones de la vida, dignos representantes de los tiempos, prestándose su reciproco apoyo; los desengaños apoyándose en la inocencia, la inesperienza en el desencanto, la debilidad en la energía, la energía en la debilidad.

Santa cosa es la paz, i sobre todo, la paz del alma! Desgraciado de aquel que en su presuncion pretende marchar por sí solo! por ser tan débil el hombre que de todo ha menester; la opulencia necesita de la pobreza, el poder de la sumision, la sabiduria de la ignorancia. El oro se vuelve contra el rico, los ejércitos contra el poderoso, la ciencia contra el sabio. Es preciso, pues, dar lo que tenemos para recibir lo que nos falta: el egoismo es la mejor de las prisiones.

Santa cosa es la paz, pues de la paz vivimos.

De la tranquilidad en particular, depen-

de casi siempre la paz jeneral. Un solo espiritu conturbado puede trastornar el mundo. La familia, manantial de satisfacciones, es tambien el solo puerto de su preta tranquilidad. Los pesares de la vida, serán débiles oleadas contra sus poderosos diques, i los borrascosos vientos que las pasiones desatan sillarán á los lejos sin perturbar en nada la majestad de sus tranquilas ondas. Es necesario namar para ser fuerte; es necesario creer para ser incontrastables.

Hace ya muchos años que tuve motivo para reflexionar sobre el particular en vista de un cuadro que no me será posible olvidar. Viajando por nuestras montañas, despues de una fuerte lluvia, los melancólicos rayos de un sol de invierno se extendieron suavemente por aquella naturaleza humedeada. Valles profundos se presentaron a mi vista como fauces monstruosas devorando millares de torrentes alborotados. Espesos nubarrones cubrian el inmenso caudal reunido en aquellos vientres insaciables.

Hé allí la codicia, dije para mí, volviendo la vista á un cuadro menos sombrio i aterrador. Hé aquí una familia, me dije igualmente, al escuchar los gritos de unos niños en el patio de una pobre choza cubierta de animales domésticos; i á pocos momentos un infeliz invalido, al acercarse trabajosamente, fué abrazado por las personas que le salieron al encuentro.

—Perdon, mi pobre Maria! dijo aquel hombre, arrojándose á los piés de una mujer; ¿no es verdad que me perdonas? La infeliz mujer, anegada en un mar de lágrimas, solo pudo contestar:

—Diego, estos son nuestros hijos! Volvi la cara siguiendo con rapidez mi camino, porque me sentí herido.

Aquel hombre era, á no dudarlo, un gran criminal, un pecador arrepentido. Aquel hombre habia pretendido romper los lazos de la naturaleza, creyéndolos demasiado débiles. Aquel hombre quiso buscar la felicidad lejos del puerto i se encontró con..... Oh! la desgracia tiene una fisonomía demasiado amarga para ser pintada sin sangre del corazon.

"Diego, estos son nuestros hijos!"

Hé aquí la elocuencia trágica llevada, mas allá de lo sublime. Expresion tan tierna i elocuente como aquella: "yo soy José vuestro hermano á quien vendistéis para Egipto."

Hai frases, situaciones que todo lo dicen; porque se esplican por sí mismas. Los fútiles comentadores fueron los únicos en dejar de comprenderlas. Para qué mas?

El cristianismo, que restableció la familia, restableció con ella el orden social despedazado: las fuerzas se equilibraron, los derechos nacieron i los fueros de la debilidad se sancionaron.

Hé aquí los poderosos ríeles que el hombre no pudo tener para dar paso al travez del mundo á esa inmensa máquina sustentada con lágrimas é impulsada por los deseos de un corazon que solo Dios puede llenar.

La humanidad progresa ó se degrada siempre que se multiplican ó despedazan los lazos que, ligando las nobles aspiraciones de los hombres, tienden á formar de ellos un todo en perfecta armonía con cada una de sus partes.

Pero semejante resultado, es decir, la perfeccion social, solo podrá obtenerse siguiendo ese camino determinado por una línea matemática, que no es posible abandonar en lo mas mínimo sin precipitarse en el error.

I es por esto tambien que las rígidas prácticas que el cristianismo enseñó, hicieron de la religion católica la sola verdadera, por ser la única que tiene por objeto "impulsar dignamente las aspiraciones de los hombres i formar de ellos un todo en perfecta armonía con cada una de sus partes."

Porque hizo suaves é indisolubles los vinculos de familia.

Porque al sancionar los derechos sancionó tambien las obligaciones.

Porque dió aliento al débil sujetando al poderoso.

Porque equilibró todos los poderes, todas las fuerzas i todas las debilidades.

Pero el hombre prefiere la debilidad que lo arrastra á la energía que lo eleva, i el delito es la debilidad por excelencia; pues que solo existe verdadera fuerza, fuerza moral, en la voluntad que crea; no en la violencia que destruye; siendo esa la causa por la cual aparece el hombre tan lento como creador i tan activo como destructor, por ser débil por su misma naturaleza: que para fundar alguna cosa estable necesitó siempre del concurso de todas sus facultades para construir i de todos sus desvelos para conservar. La destruccion se basta á sí misma.

Tal vez alguno que esto lea nos tachará de dogmatismo; pero si es cierto que al afirmar se dogmatiza, aceptamos el cargo por horror á las negaciones que tambien dogmatizan.

Quisiéramos aunque sin fuerzas para ello demostrar alguna cosa, en vez de ocuparnos en negar lo demostrado con perjuicio de la lójica i del buen sentido.

I es en atencion á lo dicho que concluimos afirmando:

Que el gobierno se hizo para el hogar i nó el hogar para el gobierno.

Que éste si no instituye, si no conserva, si no crea, si no constituye, no tiene razon de ser.

Que el poder que se ejercita en descargar golpe sobre golpe sobre la familia, destruyendo todos los vinculos, todos los intereses, todas las obligaciones i todos los deberes, es un poder tiránico que ataca el edificio por sus bases.

Que las instituciones que disuelven, no son instituciones sino disoluciones.

Que constitucion es lo que constituye, como dice el Doctor Brandeth al recomendar sus píldoras.

Que los tiranos dijeron, ántes que el mismo Doctor, que lo que constituye es la sangre.

I que por eso empezaron siempre por provocar revoluciones.

Bias Jil.

(De la "Estrella del Cauca.")

## ANUNCIOS.

### El Eco de ambos Mundos.

¡¡¡ El periódico de mayor tamaño i circulación que, en su género, se conoce en el mundo!!!

Ha llegado por el último paquete i se puede adquirir en la Librería de Guillermo Molina, en donde se reciben suscripciones.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS está redactado por los hombres mas distinguidos de los dos continentes.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS tiene un departamento especial, dedicado esclusivamente á venta de todo género de obras literarias i científicas, cualquiera que sea el idioma en que estén escritas.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS recibe suscripciones para todos los periódicos que se publican en el Globo.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS posee una vasta i completa imprenta, montada según los últimos adelantos.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se hacen impresiones en Español, Frances, Italiano, Portuguez, Ingles, Aleman, Turco, Griego, Ruso, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se encarga de todo género de impresiones, como periódicos, libros, folletos, circulars, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se imprime con tipos nuevos, de las mejores fundiciones del Reino Unido, con claridad, correccion, economía i rapidez, desconocida hasta el día.

Oficinas centrales de EL ECO DE AMBOS MUNDOS

99 & 100, London Wall London, E. C.

Imprenta de la Paz.